

PALABRAS DE TINTA Y BARRO

El reencuentro

Tras abrirme paso entre el gentío, mi sorpresa fue descomunal. No era de extrañar mi actitud; soy de naturaleza algo fisgona y me encanta mezclarme con la gente para enterarme de los intrínquilis de las cosas.

Ahí estaba Amparo firmando ejemplares del único libro que había en la caseta; la autora era Nàcia Solin. Cuando por fin pude ponerme frente a ella con un ejemplar en la mano, su sonrisa franca y el brillo de sus ojos verdes se recrearon en mi rostro.